

## LOS CONECTORES PRAGMATICOS EN EL HABLA CULTA COSTARRICENSE<sup>1</sup>

Yamilet Solano Rojas.

### ABSTRACT

Expressions such as *bueno, idiay, verdad, digamos, fijáte*, etc., which recur very frequently in spoken Costa Rican Spanish, traditionally have been stigmatized as pet words without much meaning or function. On the basis of data from recorded interviews, conversations and lectures, the author of the article posits that they are *pragmatic connectors* with important phatic and discourse organizing functions which make them necessary and even obligatory in spontaneous speech. This explains why all speakers, including those aware of the fact that they are considered "errors", keep using them.

Es obvio que las características pragmáticas y estructurales del habla espontánea, sobre todo dialogada, que nos ocupa en esta investigación (2), presenta casos típicos como tipo de discurso, que no se dan en otras modalidades de la lengua. Lo primero es la relación "cara a cara" de los hablantes. Y más que esto, un marco de interacción (las estructuras jerárquicas, la distancia social, la situación de habla, etc.) que va a justificar algunos recursos o mecanismos sustitutivos de estructuras lingüísticas que obviamente estarán ausentes y la presencia de otras estructuras que solamente existen gracias a esta interacción directa de los hablantes: el contacto visual, los gestos, la mímica, la distancia física. Estas propiedades paratextuales de la conversación contribuyen a establecer la coherencia del texto y explican la presencia de enunciados fragmentarios. Son hechos de habla, es decir, que intentan reproducir la relación lingüística "cara a cara". Es lógico que estamos fuera de los dominios de la oración y en presencia del análisis del discurso o del texto en la interacción dinámica.

Con respecto al tema de los enlaces o nexos, como los llama la lingüística hispánica, nos encontramos frente a una serie de estructuras o construcciones lingüísticas que, aunque no se señalen explícitamente en las gramáticas como enlaces o conectores, resulta que funcionan como tales, tanto

desde el punto de vista de su estructura gramatical como en cuanto a su función semántico-pragmática. De ahí que hemos decidido abordar este tema para aclarar algunas propiedades generales de los nexos y para incluir dentro de ellos algunos que no han sido abordados por la lingüística tradicional, aunque sólo sea un intento de análisis. Y digo un intento porque profundizar y aclarar los aspectos fundamentales de su naturaleza y función se sale de las pretenciones de nuestro estudio. Hacer un análisis desde la pragmalingüística sería lo óptimo. Por eso sólo vamos a tratar de hacer una descripción desde el punto de vista de su forma y su valor semántico-pragmático muy amplio, con el objeto de demostrar que también son "enlaces discursivos", y que su alto índice de aparición hace que realmente se les tome en cuenta junto a otros conectores con similares funciones como "pues", "entonces"...(3).

Con respecto a la naturaleza del corpus que sirve de base a este trabajo también es obligatorio hacer algunas aclaraciones, puesto que se trata de una muestra recogida en entrevistas, formales e informales, en diálogos entre dos o más informantes y en charlas universitarias, no leídas y con un alto grado de espontaneidad. Pero la mayor cantidad de datos corresponden a entrevistas. Por lo anterior vamos a hacer un planteamiento general de los dos aspectos fundamentales que nos ocupan en este momento: la



muestra (conversaciones dirigidas) como material de estudio de un tipo específico de enlaces discursivos: los conectores pragmáticos.

1- Recordemos que la entrevista como método de recolección de datos ha sido muy criticado por la sociolingüística en cuanto que no permite realmente la obtención de habla espontánea. Esto es cierto aunque la situación de entrevista sea amistosa y el uso de la lengua fluido. Es una limitación que tenemos que aceptar porque de otra manera tendríamos que usar técnicas no sólo muy incómodas sino fuera de nuestro alcance. Cabe aquí recordar lo que al respecto nos decía Van Dijk (4) sobre las características de los distintos tipos de conversación; enfatizaba en que no hay total espontaneidad en ningún tipo de habla puesto que todas las posibilidades de conversación presentan factores que restringen o condicionan esa espontaneidad. Estos factores condicionantes de la conversación son gramaticales, semánticos y pragmáticos. De manera que no vamos a discutir aquí la validez del corpus pero sí enfatizar que el método usado en la recolección de los datos obliga al uso de ciertas formas y de ahí los datos estadísticos. Por ejemplo, los cambios de turno obligan a estar retomando constantemente la conversación. Así que debemos tener presente que no se trata sólo de "habla culta" sino de conversaciones dirigidas, unas abiertas y otras cerradas. La mayor parte de estas reiteraciones no aparecen en la conferencia o en la entrevista formal en presencia de un auditorio, aunque una charla ante un auditorio pequeño permite reiteraciones pragmáticas del tipo "¿Entienden?", "¿Comprenden?", "¿Les queda claro?", "¿No?". Y si la distancia física con su auditorio no es muy grande y el grado de relación con el grupo es de confianza del expositor es posible que se escape algún "verdad".

2- La entrevista, que en nuestro caso trata de reproducir el diálogo con el informante, como método de recolección de los datos tiene implicaciones importantes. Una de ellas es el cambio de turno que no es libre sino obligado y éste a su vez obliga al uso reiterado de ciertas formas de conexión discursiva, ya sea para reiniciar, retomar, explicar o enfatizar. De manera que el uso repetitivo de ciertas formas nos podría llevar a la afirmación de la presencia de "muletillas" en el habla culta costarricense. Vamos a partir de la aceptación del hecho de que estos marcadores interaccionales de habla son expresiones fáticas que pretenden sostener la conversación o mantener el interés o la atención del oyente: "Llamaremos tentativamente marcadores interaccionales a ciertos elementos léxicos, fraseológicos e

incluso oracionales que son típicos del habla dialogada y señalan la interacción entre los interlocutores: suelen reiterarse en el curso de la conversación si la situación, el contexto, el tema, etc. lo requieren" (5). Estos marcadores generalmente pasan desapercibidos al mismo hablante por lo que podemos hablar de cierto grado de automatización. Creemos que precisamente la relación lingüística que nos ocupa obliga al uso reiterado de ciertas formas específicas como: "Bueno...", "Yo diría que...", "Mirá...", "Fíjate que...", "Pues fíjate...". Estos marcadores se usan para iniciar el contacto lingüístico, para enfatizar el tema o sostener la atención del oyente. En función fática, aparecen reiteradas algunas formas interrogativas: "¿Entendés?", "¿Ves?", "¿Me entendés?", "¿Verdad?", "¿Está claro?", "¿Qué te digo?", "¿Cómo te digo?", etc. Y para cerrar el enunciado en el diálogo aparece de manera altamente significativa "verdad".

3- El asunto de los conectores o enlaces está tratado, dentro de la gramática tradicional, solamente en el discurso escrito, por lo menos en las más recientes. Sabemos que el estudio específico del habla cae dentro de las modernas tendencias de la lingüística y todavía en ese campo no se han estudiado los enlaces particulares que pueden ser los mismos o no del discurso escrito. En este sentido fue muy valiosa la revisión que hicimos de las gramáticas españolas ya que en ningún momento consideran dentro de su objeto aspectos del discurso oral. Las gramáticas tradicionales toman como unidad de estudio la oración. Gili Gaya hace intentos de ir más allá de la oración cuando habla de "enlaces extraoracionales" (6). Sin embargo, no se trata de discurso oral sino del escrito.

Es necesario enfatizar este hecho porque creemos que no nos podemos enfrentar al análisis sin considerar que es el primer estudio exploratorio del tema que hacemos en el habla costarricense y sin tener presente que muchos de estos enlaces se justifican sólo por la relación de habla o relación cara a cara como también suele llamarse. Algunos de estos enlaces o nexos discursivos suelen considerarse "errores" no solamente en el discurso escrito, sino también en el discurso oral, a tal punto que se les ha llamado "muletillas" en la lingüística prescriptiva. Pero en el habla espontánea, en la conversación cotidiana, no sólo consideramos que se justifica su presencia sino que es necesaria, casi obligatoria y que el hablante, a pesar de ser consciente de que es un "error" -porque así lo ha aprendido en la enseñanza formal-, sigue usándolos, incluso en relaciones académicas con sus colegas, en el caso del



habla culta (7). Podemos afirmar, con la lingüística textual, que estas reiteraciones son exigidas por la coherencia del discurso no planificado (8). Sirva de ilustración, en nuestro caso, el nexa más usado en la muestra: "verdad", utilizado para enfatizar, confirmar, convencer o simplemente en función fática para mantener el contacto cara a cara.

4- A estos conectores específicos del discurso oral se les ha llamado "marcadores interaccionales de habla" (9) precisamente porque marcan esta relación que hemos señalado. Ducrot y Todorov los llaman "marcadores de actos de habla" (10). Van Dijk los ve como "conectivos de la lengua natural" (11) y dice que hay un grupo de conectivos muy cercanos a los adverbios, formalmente representados por interjecciones y partículas, que son muy frecuentes y que se expresan con la ayuda de la entonación y en español sólo pone el ejemplo de "¿verdad?". Yo les llamo conectores pragmáticos, con más frecuencia que enlaces u ordenadores, por influencia de la sociolingüística, particularmente por los estudios de Michael Stubbs (12). Me parece que es la designación más apropiada para este tipo de conectores porque precisamente hay que insistir en que su función es eminentemente pragmática. La mayoría de ellos no aparecen en el discurso escrito. En estos casos hablamos entonces de grado máximo de oralidad, como ocurre en Costa Rica con el "diay" y sus variantes fonéticas "idiay" y "yay": "Diay, no sé qué hacer", "¿Diay cómo vas?". Estos conectores del discurso no han sido concebidos para ser escritos y es posible que resulten absurdos fuera de una situación de habla específica: "diay", por sí solo tiene muchos significados dependiendo precisamente de la situación de habla, pero en todos los casos implica una relación directa entre los interlocutores.

Estos marcadores expresan la irregularidad estructural del habla oral en cuanto a las improvisaciones del plan del discurso, las interrupciones, las vacilaciones, las inconclusiones, que demuestran precisamente que el discurso oral es más redundante que el escrito. El texto escrito no sólo obliga a cierto grado de planeación, es más regulado y desaparece la relación dinámica entre el hablante y el oyente, razón de ser de este tipo de conectores, por lo que también ellos desaparecen: "Bueno, mirá, fijate que perdí el curso". Veamos que la información se reduce a: "Perdí el curso". Y así se expresaría en forma escrita de tener que hacerlo de manera formal, pero la relación dinámica de los interlocutores no sólo permite sino que hace necesarios estos conectores de habla, que no agregan información por sí mismos sino que expresan el estado de ánimo y la relación

entre los hablantes.

5- Cierta número de estos marcadores sufren una desemantización por las funciones que cumplen en la situación comunicativa: su valor adicional, su frecuencia y su alto grado de automatización. Los hablantes cultos costarricenses apenas si notan que los están usando reiteradamente: "Bueno...", "...verdad", "Diay...", "digamos..."

6- Estos conectores del discurso "cara a cara" no son una categoría gramatical a tal punto que pueden eliminarse del discurso sin que este pierda su mensaje fundamental: morfológicamente no pertenecen a una parte de la oración que los caracterice. Cuando el hablante dice: "Mirá, te espero a las cuatro", "mirá" no tiene nada que ver con el verbo mirar. Sólo está llamando la atención del oyente para que no olvide que "lo espero a las cuatro", su función es eminentemente fática, pragmática. Su análisis se aleja de lo puramente gramatical, incluso podemos agregar que dentro de la teoría del discurso en cuanto al dinamismo comunicativo lleva la menor información, si lo enfocamos con el punto de vista de Firbas y de Danès (13).

## I. Conectores pragmáticos de apertura de enunciados:

Como recursos de la organización de la secuencia discursiva encontramos que el hablante siente la necesidad expresiva de "conectar" su conversación con el oyente mediante nexos o conectores. Estos marcadores están condicionados por factores propios del tipo de discurso: la estructura jerárquica de la situación de habla que condiciona una relación de poder o de camaradería (solidaridad) y que se expresa en los recursos lingüísticos y paralingüísticos de los actos de habla en cuestión. Estos recursos forman parte de las convenciones que señala Van Dijk para la apertura de la conversación o apertura de turno, donde encontramos formas para continuar un turno, interrumpirlo, retomarlo, o tomarlo obligatoriamente como es el caso de la entrevista, donde el informante se ve forzado a hacer uso del turno que le cede el entrevistador. De ahí el uso reiterado de formas como: "Bueno...", "Yo diría que...", etc. En estos casos de apertura podemos afirmar que desde el punto de vista del análisis del discurso estos conectores son elementos de transición y llevan la menor información. En la mayor parte de los casos se utilizan para introducir el tema o para aludir partes anteriores del discurso. Desde el punto de vista semántico no forman parte del mensaje del texto fundamental, es decir, tienen



una función parentética, pueden ser eliminados sin alterar el mensaje fundamental. Pero cuando decimos que pueden eliminarse no queremos decir que no tengan ningún valor, queremos decir que su valor no es gramatical sino que es discursivo y pragmático.

Estadísticamente el nexo de apertura más significativo es "Bueno". Aparece 427 veces en el corpus. Es importante señalar que no viene en el inventario de nexos del Cuestionario del Proyecto de estudio de la norma lingüística culta y que esta forma no aparece en el discurso escrito porque no tiene sentido ni función alguna en ese tipo de discurso. María del Carmen Leñero (14) lo registra con función organizativa de continuidad o de ruptura de la secuencia anterior. Pero, como veremos luego, en el habla culta costarricense también tiene otros usos y valores:

*Bueno*: 427 apariciones.

Podríamos decir que morfológicamente es un adjetivo y su función sintáctica es calificativa. La forma adverbial sería "bien" puesto que no se puede \*comer bueno, \*hablar bueno. Sin embargo en nuestra habla culta oímos con frecuencia "Está bueno" por "Está bien":

Enc. -Y diero... En Costa Rica están haciendo programas y vendiéndolos a las compañías.

Inf. -*Está bueno*.

La gente dice "*Está bueno* que le haya pasado eso", por "Está bien que le haya pasado eso". Sin embargo creemos que cuantitativamente la función más frecuente de "bueno" es la de ser organizador de la continuidad del discurso, es decir, su función fundamental en el habla culta costarricense es ser un conector pragmático. Pero en esta continuidad tiene la especialización de ser introductor o iniciador del discurso, particularmente cuando se trata de una entrevista puesto que se debe contestar preguntas, dar opiniones y narrar. El hecho de tener que estar tomando reiteradamente el turno obliga, a su vez, a la reiteración de los conectores para organizar el discurso:

-*Bueno*, mi papá era comerciante.

-*Bueno*, en esos tiempos de mi niñez se podía, en San José, jugar.

-*Bueno*, que yo me acuerde hay tres sueños que me produjeron mucho miedo.

-*Bueno*, la casualidad hizo que eso estuviera en Bellas Artes y ahí seguí.

-*Bueno*, yo diría que el país de nosotros está en

crisis en todos los campos.

-*Bueno*, entonces ya me dijo que ese sendero no calzaba con el bosque.

-*Bueno*, la cuestión es que ese profesor nos daba Física Dos.

-*Bueno*, mi mamá es una ama de casa.

Si utilizamos los criterios de Nelly Danjou-Flaux (15) tendríamos que preguntarnos si es posible suprimir ese iniciador del discurso. Desde el punto de vista gramatical la supresión no afecta la estructura de la cláusula:

a-*Bueno*, mi mamá es una ama de casa.

b- Mi mamá es una ama de casa.

Encontramos que las dos oraciones son afirmativas. Sin embargo la información que aportan al oyente, no es necesariamente la misma. Se ve afectada en el nivel discursivo o argumentativo y en el nivel enunciativo. Por un lado, el uso de la conexión implica la estrategia puesta en juego por el hablante para establecer la comunicación con el oyente, y por otro es precisamente esa conexión la que involucra subjetivamente al hablante en la relación comunicativa. Incluso, dependiendo de la situación de habla (refuerzos paralingüísticos), el uso de la conexión podría dar diferentes valores semánticos a la primera oración:

-"*Bueno*, mi mamá es una ama de casa".= (¿Y qué?) No me avergüenzo.

= Procedo de una familia humilde.

= Mi mamá no es profesional.

= Mi mamá no estudió.

= Mi mamá no ha tenido muchas oportunidades.

= La pobre tiene que trabajar duro.

= Es simplemente eso: una ama de casa.

= Es ama de casa y me parece muy bien porque esa es su función como madre y esposa.

- "Mi mamá es una ama de casa". = les informo eso: que es ama de casa.

Incluso si lo vemos solamente como un organizador de la continuidad del discurso, vemos que no podemos eliminar la dosis de subjetividad que aporta el conector. Estos valores no dependen del texto sino específicamente de la situación de habla.

A veces el hablante lo siente tan necesario que en una sola cláusula aparece reiterado.:

- Ellos decían que... *Bueno*, que ellos, por ejemplo, un jefe decía: "*Bueno*, yo soy el jefe de las recepcionistas (...).
- Soy amante del basquetbol, *bueno* me encanta mucho y *bueno* no lo juego hace algunos años".
- *Bueno, mirá...* *Bueno* pues actos que riñan con el concepto que uno tiene del respeto.

También es muy frecuente que aparezca reforzado por otro conector discursivo de apertura: "*Bueno, mirá*". "*Bueno, fijate*". "*Bueno, diay*", "*Bueno entonces*". "*Bueno pues*".

- *Bueno entonces* ya me dijo que ese sendero no calzaba con el bosque.
- *Bueno mirá*, podés hablar todo lo que te dé la gana.
- *Bueno mire*, para la gastritis tenemos -o una úlcera péptica, digamos- está el tagamet.
- *Y bueno, diay*, mi marido... La verdad que no necesitamos de mi plata, de mi sueldo.
- *Bueno diay*, con franco irrespeto de alumnos a profesores, de tomar la Universidad.
- *Bueno, diay*, voy a probar esto.
- *Bueno, mirá fijate...* es eh... que al ver que muchos compañeros salen a una licencia sabática (...).

Aparece como refuerzo del enunciado adversativo:

- *Pero bueno*, conmigo no ha tenido problemas.
- *Pero bueno*, para mí es tan importante uno como el otro.
- *Bueno, pero* es que Odontología fue una crisis.

También es una forma que refuerza el enunciado de afirmación, negación o duda:

- *Bueno*, sí.
- ¡*Ah, bueno!*
- *Bueno sí*, también.
- *Bueno*. Muy bien.
- *Bueno*, yo no sé.
- ¡*Ah bueno*, sí!
- *Bueno sí*. Exacto.
- *Bueno*, por eso.
- Sí, *bueno*, claro. Siempre existe la posibilidad del aspecto escrito, verdad.
- *Bueno*, ¡qué sé yo!
- *Bueno*, yo -digamos- en México no vi buses pasando ahí, por el centro.

Es interesante observar que en la reproducción que hace el hablante de sus interrelaciones lingüísticas no olvida el nexa introductorio, tanto cuando reproduce la narración en estilo directo como en el estilo indirecto:

- (...) ellos decían que... *bueno* que ellos, por ejemplo, un jefe decía: "*Bueno* yo soy el jefe de las recepcionistas".
- (...) llegaron al bosque y les preguntaron: "*¿Bueno* ustedes qué creen, que este bosque es artificial o es natural o cómo es?".
- (...) uno dice: "*Bueno*, aquí voy a meter las patas porque no sé nada de esto".
- Entonces te dicen: "*Bueno*, mire, para la gastritis tenemos - o una úlcera péptica, digamos- está el tagamet".
- (...) le he dicho: "*¿Bueno*, por que viene a comprar esto aquí si esto lo tiene La Caja?"
- (...) te digo: "*Y bueno*, cómo querés tu baño?"
- "*Bueno*, yo mi baño lo quiero en media sala".
- (...) y me pregunté: "*¿Bueno* y ahora que hago?"
- Y me dije: "*Bueno*, aquí ya me ahogué".

Encontramos pro-oraciones propias del diálogo, sobre todo en respuesta a una pregunta, que no quedan incluidas en los apartados mencionados anteriormente:

- *¿Qué jugabas cuando niña?*
- *Bueno*, casita.
- *¿Qué estudió en la Universidad?*
- *Bueno*, Farmacia.

En función ilativa para retomar el discurso después de haberse desviado, aparece con frecuencia precedido de la interjección "Ah". Aquí percibimos claramente la situación en que el conector interaccional permite introducir lo que el hablante recuerda y que retoma:

- ¡*Ah bueno!*, entonces jugábamos futbol en la calle.
- ¡*Ah bueno!* Hace tres años estuve en el Perú en un Seminario.
- *Ah bueno...* mirá, fijate...
- Mirá*: 62 apariciones.



Este marcador interaccional introductor de discurso, además de las características señaladas para este tipo de conectores, implica un factor sociolingüístico muy importante ya que disminuye la distancia social entre los hablantes y permite percibir un alto grado de confianza. Implica automáticamente la forma de tratamiento en "vos":

- *Mirá*, los árboles tienen dos años y medio.
- *Mirá*, de Herodes a Pilatos andábamos.
- *Mirá*, siempre entró todo a una caja única.
- *Mirá*, es que los chiquillos de ahora no juegan.
- *Mirá*, es una falta de respeto total.
- *Mirá*, no tenés idea de lo mal que están.
- *Mirá*, hoy día está prácticamente cerrado el asunto.
- *Mirá*, el principal es el Archivo Nacional.
- *Mirá*, a mí me pasó lo mismo.

Al igual que "bueno" encontramos que "mirá" funciona como elemento reforzador de la afirmación, la negación o la duda:

- *Mirá*... es que...
- *Mirá*, no sé.
- *Mirá*, sí. Exacto.

*Fijate que*: 23 casos.

Esta locución tiene exactamente las condiciones de "mirá" ya que implica cierto grado de confianza entre los hablantes y el tratamiento en "vos":

- *Fijate que* no tengo idea.
- *Fijate que* yo me cansé.
- *Fijate que* tuvimos tiempo y cuarto.
- *Fijate que* yo llegué a España...

También aparece formando un bloque introductor de discurso con otros marcadores pragmáticos:

- *Bueno, mirá, fijate*... es eh... al ver que muchos compañeros salen con una licencia sabática (...)

- *Bueno, diay, fijate que* la experiencia por ejemplo (...).

*Diay*: 107 casos.

En el habla culta costarricense encontramos un marcador interaccional muy frecuente que es "diay". Según el Dr. Víctor Manuel Arroyo (16) se trata de un adverbio y que tiene generalmente el valor de

"entonces", o con valor de interjección. Arroyo lo estudia en la literatura realista o costumbrista como muestra de habla popular. Don Carlos Gagini lo registra sólo como interrogación: "¿Y diái?, en el sentido actual de "¿Qué pasó?" o "¿Cómo va todo?" (17). Dice Gagini que es una expresión "usadísima entre nosotros" y que es una pronunciación vulgar del castellano "¿Y de ahí?". Sin embargo es muy usada también en el habla culta y tiene, entre sus funciones, la de ser introductor de discurso, en función eminentemente fáctica:

- *Diay* sí porque uno... porque uno se creó un año después que el otro.

— *Diay* sí, eso hicimos todos, verdad.

— *Diay*, yo no sé.

— *Diay*. Ahí casualmente está... para eso está el compañero Oscar, a ver que se puede hacer, (...)

\_ *Diay*, me fui a buscar la Universidad.

— *Diay*, yo creo que desde que nació.

También, al igual que los otros marcadores interaccionales ya comentados, aparece en estructuras complejas con otros marcadores para introducir enunciados:

-¿De México? *Diay, bueno* me gustó principalmente ahí...

-*Diay mirá*, definir las sedes de examen, con cuántos muchachos y en qué lugares.

*Pero... pero... diay*, algo tenemos que hacer.

-*Bueno diay*, con franco irrespeto de alumnos a profesores, de tomar la Universidad, (...).

-*Pero diayeran* treinta y seis mil pesetas mensuales, sin alimentación, nada más dormida.

- *Diay pero* yo tengo que tener la amplitud de mente para decirte que está bien.

Las narraciones en estilo directo se reproducen con el marcador, dato que resulta un indicador de que el marcador es importante para que el hablante introduzca el discurso directo o indirecto:

- Pero entonces yo dije: "*Bueno, diay* sí. Fulano se puede ganar cuarenta y cinco mil pesos al mes".  
- "¿*Diay* pa' qué?" "*Diay* pa correr cuando me voy a bañar con mi marido".

- Y dije yo: "*Idiay*, juega, vamonós, *diay*, aquí nos quedamos".

- el Dr. Fournier, el director de Biología, y me dijo: "*Diay*, haceme una carta, me traés una certificación de la Universidad de los Andes".



## II Conectores pragmáticos de cierre de enunciados

En cuanto al cierre de enunciados el marcador más frecuente es "verdad".

"Verdad": 566 apariciones en la muestra.

Es uno de los marcadores que manifiesta mayor automatización. Casi nos podríamos atrever a afirmar que los hablantes cultos, a pesar de que lo evitan en su habla formal, ni siquiera se percatan del abuso que hacen de esta forma en su habla más familiar o de confianza. Tan sólo para que quede demostrado esto veamos cómo en una sola entrevista de media hora aparece 80 veces en boca de un informante que es Dr. en Letras y profesor universitario. La relación de entrevista se da entre colegas y con una gran amistad personal, de ahí la fluidez y la confianza con que el informante usa la lengua. Sería muy valioso disponer de la frecuencia de este marcador en sus clases, ya que la situación de clase casi obliga a usar este tipo de marcadores por la necesidad que siente el maestro de reafirmar o confirmar si sus ideas han sido entendidas. En situación de clase es más frecuente el uso de "¿verdad?", "¿entienden?", "¿no?", "¿queda claro?" y otros recursos por el estilo, para cerrar los enunciados. Los estudiantes sienten este "abuso de fórmulas rutinarias" como "muletillas" y siempre esperan que el profesor se cuide más en situación de clase. Con esto no queremos decir que el informante hable mal o que usa esa forma como "muletilla". Sólo dejamos constancia de la alta frecuencia de aparición en un hablante culto. Tal vez es oportuno recordar algunas afirmaciones de Obregón (18) en que rechaza que el uso frecuente y casi automático de estos marcadores tenga relación con los famosos "códigos restringidos", de Bernstein, cuando este autor asegura que estas reiteraciones se deben a un repertorio reducido por parte del hablante (19). Sin embargo, en nuestro corpus encontramos que en el habla culta estas formas son muy frecuentes por lo que nos atrevemos a afirmar que su alta frecuencia no se debe a limitaciones en el uso del código sino a la interacción entre los hablantes, a la relación lingüística cara a cara que ya comentamos, aun cuando con esto no pretendemos decir que en el habla popular y en el habla de los niños y de los adolescentes el repertorio de conectores sea restringido y predecible, porque esto se sale de las pretensiones de esta investigación. Sólo como una observación al margen: hay una figura política muy importante en la dirección de la economía

costarricense, Doctor en Economía y profesor universitario, que cuando habla en la televisión ya la gente le está contando las veces que dice "verdad", que en realidad no es sino "vedá" o "veá". A pesar de que nuestro enfoque en este estudio no es de actitudes lingüísticas ni es prescriptivo, es interesante hacer la observación de que a los televidentes les choca este "abuso" y se oyen chistes y comentarios negativos de este personaje por este hecho lingüístico.

En los siguientes ejemplos vemos cómo la realidad es que esta forma se ha gramaticalizado y ha perdido su valor interrogativo. Es un útil gramatical con valor interaccional:

- Eh... sí, tengo: uno, dos, tres, cuatro hermanos más que trabajan, *verdad*.
- Llegar a un dominio perfecto de un idioma es... es muy difícil, *verdad*.
- Probablemente sí, *verdad*.
- Y llamar deslíz en nuestro medio... realmente todo tiene relación... con el sexo, *verdad*.
- El estudiante nuestro es respetuoso, es bueno, *verdad*.

A veces en un solo párrafo aparece de manera reiterada:

- Por la pasividad, *verdad*, del tico, *verdad*.
- Claro que... una vez que ya uno está en ese mundo ya uno... como que olvida el idioma nativo, *verdad*. Pero cuesta, *verdad*.
- Mi padre dice que uno no es el Papa ni es... ni es un billete de cien dólares para ser querido y respetado por todo mundo, *verdad*. Uno cree que lo respetan y lo quieren pero en el fondo hay gente que no, *verdad*. Y eso lo sabe uno, pero uno no le hace caso a eso para no complicarse la vida, *verdad*. Uno no es quien para que todo el mundo lo este venerando y adorando, *verdad*, que es lo que todo el mundo quiere, *verdad*.

## III. Conectores pragmáticos explicativos:

Hay marcadores interaccionales que son explicativos: interrumpen o retoman el discurso para enfatizar algún aspecto específico. Funcionan también como marcadores de transición temático-discursiva. Algunos tienen la misma función de "o sea" pero no son nexos o enlaces propiamente sino fórmulas fáticas con un grado máximo de oralidad, de manera que las encontramos sólo en discurso oral:



“¿qué te digo?”, “digamos”, “¿cómo se llama?”, “yo qué sé”, “qué sé yo”, “por decirlo así”, “¿ves?”, “¿entendés?”. No se trata sólo de nexos o partículas explicativas como ocurre con “o sea”, “por ejemplo” o “es decir” que no requieren la interacción cara a cara y que aparecen, a veces con más frecuencia de la necesaria, en la lengua escrita. Aparecen generalmente en posición central de la cláusula, como transición discursiva, o en posición final.

“Digamos”. Aparece 246 veces.

Esta alta frecuencia nos haría pensar en una muletilla del habla culta costarricense. Desde el punto de vista semántico-pragmático su valor es o dubitativo o de afirmación rotunda. Pero a veces su función es reforzar lo que se plantea en el enunciado, como un marcador enfático, que también permite una transición temático-discursiva. Aunque parezca repetitivo, encontramos en el uso de este conector un grado máximo de oralidad. Creo que difícilmente lo encontramos en la lengua escrita culta costarricense. Formalmente es invariable y puede eliminarse sin alterar el mensaje fundamental, como ya señalamos para todo este tipo de marcadores.

- Y entonces eh... *-digamos-* no... todavía no le he encontrado eh... *-digamos-* la orientación total a mi vida pero sí creo que he madurado en muchos sentidos.

- Yo no puedo decir que son los mejores *-digamos-* comparándolos con otros porque no los conozco.

- Bueno yo *-digamos-* en México yo no vi pasar buses por ahí, por el centro.

- Ellos les ponen pasos lógicos *-digamos-* lo que se llama un algoritmo.

- Todo eso entonces restringió el proceso *-digamos-* de asefioramiento que sí se da en los conquistadores de Guatemala y más en los de México o el Perú.

- Un templo para misas profanas *-digamos-* pero un templo realmente, verdad.

En muchos casos este marcador aparece reiterado en un mismo enunciado:

- Desde ese punto de vista *-digamos-* tenemos un marco político que nos está afectando mucho que podría ser la... la guerra *-digamos-* con un país que tiene una... un sistema político totalmente diferente al nuestro.

- Y ese sueño me salió cierto porque *-digamos-* yo me soñé eso en *-digamos-* en setiembre, octubre.

- Pienso que tuve la recompensa de... de... del *-digamos-* del apostolado de la docencia que yo... que siempre me había dejado un poquito *-digamos-* insatisfecho, verdad.

- Pero lo que pasa es que *-digamos-* por ejemplo son... hay tendencias que son más difíciles de entender de la gente porque la gente quiere ver siempre cosas... realistas, *digamos*.

En este último enunciado lo vemos como cierre. Es un mecanismo que a la vez que sirve para reforzar la interrelación y enfatizar el tema de conversación, también sirve de estructura formal para cerrar el enunciado. Cuando se le pregunta al informante a qué se dedica su mamá el informante contesta:

- Al comercio, *digamos*.

Podemos anotar mucho más ejemplos de este tipo, aunque generalmente aparece como forma explicativa dentro del enunciado, también puede ser marcador de cierre o de apertura:

- (...) los momentos de felicidad han sido en... en pequeños momentos, *digamos*.

Es frecuente en el habla este uso del marcador explicativo como forma usada para cerrar un enunciado de una manera rotunda, enfatizándolo o reforzándolo. Pero también ejerce la misma función como recurso de apertura de enunciados:

- *Digamos* que el médico no llegaba y entonces la recepcionista ahí tapaba la situación.

- *Digamos* estamos menos mal que otros países.

- *Digamos* actualmente yo para venir a San Ramón, por ejemplo, yo vengo... vengo del sur... vengo del sur, me vengo en Desamparados.

- *Digamos* usted está usando smart. Es un paquete.

- *Digamos* que los Cursos Libres es hasta cierto punto administrativo-docente.

- *Digamos* desde el año sesenta para acá que estas sociedades se han transformado tanto.

Otros conectores pragmáticos explicativos y de transición temático-discursiva localizados en nuestros materiales fueron los siguientes:

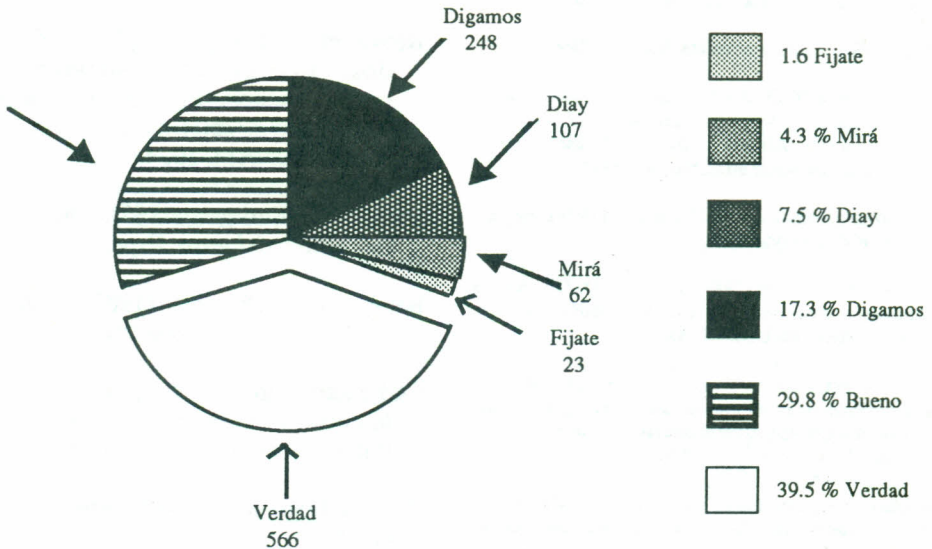


- Ves. O sea, depende.
- Yo era artista, ¿entendés?
- Entonces ella... -¿me entendés?- como que está viendo la ambigüedad en (...)
- Tiene un color más o menos parecido, ¿me entendés?.
- (...) pero ya entre moluscos es muy difícil distinguirlos, ¿entendés?.
- me queda una semana para sacarle provecho, ¿me entendés?
  
- Y los precios... Diay, ¿qué le digo? Si yo en Minibelle vendo una acuarela en cinco mil.
- O sea, yo conozco mucha gente aquí que vende caro, ¿qué le digo?, profesionales, gente profesional.
- (...) pero así en términos de...- ¿qué te puedo decir?- de servicio público: teléfono, radio, periódico, información.
- O sea, ¿qué te digo?, que en las fábricas, que en una oficina.
- Ya hay este -¿cómo se llama?- patrones de siembra establecidos.
- Eso sólo -¿cómo se llama?- en actividades muy sociales es que se ven.

Sería interesante hacer un estudio detallado de este tipo específico de nexos, porque no podemos

negar que son conectores, pero son conectivos no sólo de enunciados sino que conectan o ponen en contacto a los hablantes mismos en su interrelación lingüística dinámica. Sería necesario establecer las restricciones puramente estructurales, por ejemplo, en qué tipo de estructuras formales y en qué situaciones de habla puede surgir un determinado tipo de marcador; si pueden ocupar varios lugares en el enunciado o por el contrario ocupan lugares determinados. Sabemos que estos conectores pragmáticos no son los mismos en las distintas clases sociales ni en distintas variedades regionales, lo mismo que presentan diferencias con respecto al sexo, a la edad, y al tipo de discurso. Por ejemplo, es significativo el hecho de que en las entrevistas formales y charlas universitarias (6 entrevistas formales frente a auditorio y una conferencia, todos en la tercera generación) "bueno" aparece solo 58 veces frente a 369 que registramos en las demás muestras, que no sólo son más en número sino que el estilo es más informal y hay más diálogo; "verdad" aparece sólo 63 veces frente a 504; "mirá" aparece 2 veces en discurso formal y 60 en el otro corpus; "fijate" no aparece ni una sola vez en discurso formal. Esto es sólo un intento de demostrar, aunque la comparación de la muestra en este caso comparativo no es estadísticamente válida, que es necesario abordar este estudio de manera más completa.

CONECTORES PRAGMATICOS  
(Frecuencia)





## NOTAS

- (1) Este trabajo forma parte de una investigación más amplia que estoy preparando sobre los ordenadores del discurso en el habla culta costarricense. Proyecto que dirige el Dr. Lope Blanch.
- (2) El corpus está constituido por la participación de 32 informantes en entrevistas de 30 minutos de duración mínima, 107.582 palabras transcritas: tres generaciones y los dos sexos en partes proporcionales.
- (3) Ver cuadro con las frecuencias de aparición en la última página.
- (4) Van Dijk, Teun A. (1978). *La Ciencia del Texto*. Paidós Comunicación, pp. 237-283.
- (5) Hugo Obregón Muñoz (1985). *Introducción al estudio de los Marcadores Interaccionales del Habla dialogada en el español de Venezuela*. Centro de Investigaciones Lingüísticas y Literarias "Andrés Bello", p.17.
- (6) Gili Gaya (1982). *Curso Superior de Sintaxis Española*. Madrid: Aguilar. Cap. XXIV.
- (7) Por supuesto que en el habla culta formal estas formas son consideradas inadecuadas porque la situación de formalidad permite una mayor planificación del discurso. Nos referimos al habla culta cotidiana informal.
- (8) Baugrande y Dressler (1972). *Introduction to Text Linguistics*. Cap. V. (pp. 83-110).
- (9) Hugo Obregón Muñoz (1985). *Introducción al estudio de los marcadores interaccionales del habla dialogada en el español de Venezuela*. Caracas Centro de Investigaciones Lingüísticas y Literarias "Andrés Bello".
- (10) Ver Diccionario de Ducrot-Todorov (1979), p.384.
- (11) Van Dijk (1980) *Texto y contexto*. Madrid: Cátedra, p.93.
- (12) Michael Stubbs (1987). *Análisis del discurso. Análisis sociolingüístico del lenguaje natural*. Trad. Celina González. Madrid: Alianza Editorial. Véase particularmente el Cap. IV sobre adverbios y conectores.
- (13) Ver en Current Trends in Textlingüistics (1978). Berlin-New York: Walter Guyter.
- (14) María del Carmen Leñero (1984). *Elementos relacionantes interclausulares en el habla culta de la ciudad de México*. (Tesis de Maestría) México: UNAM.
- (15) Nelly Danjou-Flaux considera cuatro planos en el análisis de los relacionantes: nivel gramatical, nivel lógico o funcional, nivel discursivo y nivel enunciativo o subjetivo. Ver bibliografía.
- (16) Víctor Manuel Arroyo (1971). *El habla popular en la literatura costarricense*. San José: Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, p.231.

- (17) Carlos Gagini. (1a. ed. 1892 ed. consultada 3a.ed. 1975). *Diccionario de costarriqueñismos*. San José: Editorial Costa Rica.
- (18) Hugo Obregón. Op. cit., p.27.
- (19) Paul L. Garvin y Yolanda Lastra (1984). *Antología de estudios de etnolingüística y sociolingüística*. México: UNAM, pp. 357-374.

## BIBLIOGRAFIA

- Alarcos Llorach, Emilio (1973). *Estudios de gramática funcional del español*. Madrid: Gredos.
- Alcina, Juan y José Ma. Blecua (1980). *Gramática Española*. (2a. ed.) Barcelona: Ariel.
- Alonso, Amado (1976). *Estudios Lingüísticos. Temas hispanoamericanos*. (3a. ed.) Madrid: Gredos.
- Alvar, Manuel (1983). *Estructuralismo, geografía lingüística y dialectología*. (2a. ed.) Madrid: Gredos.
- Arroyo, Víctor Manuel (1971). *El habla popular en la literatura costarricense*. San José: Publicaciones de la Universidad de Costa Rica.
- Bello, Andrés (1984). *Gramática de la lengua castellana*. Madrid: EDAF Universitaria.
- Bernstein, B. "Códigos amplios y códigos restringidos: sus orígenes sociales y algunas consecuencias". En: Garvin y Lastra *Antología de estudios de etnolingüística y sociolingüística*. México: UNAM. 1974.
- Bernárdez, Enrique (1982). *Introducción a la lingüística del texto*. Espasa-Calpe.
- Baugrand y Dressler (1981). *Introducción to Textlingüistics*. London and New York: Logman.
- Carbonero Cano, Pedro (1975). *Funcionamiento lingüístico de los elementos de relación*. Sevilla: Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- Coseriu, Eugenio. *Sistema, norma y habla*. Madrid: Gredos.



- \_\_\_\_\_. (1982). *Sentidos y tareas de la dialectología*. México: UNAM. Instituto de Investigaciones Filológicas.
- Danjou-Faloux, Nelly. "Propositions pour une définition de au 'contraire'. Reflexión sur un opérateur d'antonymie discursive. "Modèles Linguistiques. Tomo I, Fasc. 2. Centre Interdisciplinaire de Recherches en linguistique. Presses Universitaires de Lille. pp. 61-95.
- Firbas. En: (1978) *Current Trends in Texlinguistics*. Berlin-New York: Walter de Gruyter.
- Fuentes Rodríguez, Catalina (1987). *Enlaces extraoracionales*. Sevilla: Ediciones Alfar.
- Gagini, Carlos. (3a. ed. 1975) *Diccionario de costarriqueñismos*. San José: Editorial Costa Rica.
- Gili Gaya, Samuel (1982). *Curso superior de sintaxis española*. (10a. ed.) Madrid: Aguilar.
- Gleitman, Lita R. "Coordinating Conjunctions in English". *Language* XLI, pp. 260-293.
- Gutiérrez Arauz, María de la Luz (1978). *Estructuras sintácticas del español*. Madrid.
- Guiarte, Guillermo (1975). *Siete estudios sobre el español de América*. México: UNAM. Instituto de Investigaciones Filológicas.
- Hammarström, Göram (1975). *Dos estudios dialectológicos*. México: UNAM Instituto de Investigaciones Filológicas.
- Herrera, Ma. del Carmen (1966). "Esbozo de un análisis semántico de pero". *Actas del II Congreso Internacional sobre el español de América*. México: UNAM. Facultad de Filosofía y Letras, pp. 538-541.
- Herrera, Ma. Eugenia (1984). *Los nexos subordinantes adverbiales en el habla popular de la ciudad de México*. (Tesis de Maestría) Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Filosofía y Letras, 1984.
- Hudson, R.A. (1981). *La sociolingüística*, Barcelona: Anagrama.
- Lavandera, Beatriz (1985). *Curso de Lingüística para el análisis del discurso*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Leñero Elu, Ma. del Carmen. *Elementos relacionantes interclausulares en el habla culta de la ciudad de México*. (Tesis) UNAM: Facultad de Filosofía y Letras s/f.
- Levinson, Stephen (1985). *Pragmatics*. London: Cambridge University Press.
- Lope Blanch, Juan M (1979). *El concepto de oración en la lingüística española*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas.
- \_\_\_\_\_. (1986). *El estudio del español hablado culto*. Historia de un proyecto. México: UNAM Instituto de Investigaciones Filológicas, 1986.
- \_\_\_\_\_. (1983). *Análisis gramatical del discurso*. México: UNAM Instituto de Investigaciones Filológicas.
- \_\_\_\_\_. (1971). (Coo). *El habla de la ciudad de México*. Materiales para su estudio. UNAM. Instituto de Investigaciones Filológicas.
- \_\_\_\_\_. (1985). *El habla de Diego de Ordaz. Contribución a la historia del español americano*. México: UNAM. Instituto de Investigaciones Filológicas.
- \_\_\_\_\_. (1986a). *Estudios de Lingüística española*. México: UNAM. Instituto de Investigaciones Filológicas.
- \_\_\_\_\_. (1983). *Estudios sobre el español de México*. México: UNAM. Instituto de Investigaciones Filológicas.
- \_\_\_\_\_. (1979). *Investigaciones sobre dialectología mexicana*. México: UNAM. Instituto de Investigaciones Filológicas.
- \_\_\_\_\_. (1969). *La Filología Hispánica en México*. México: UNAM. Instituto de Investigaciones Filológicas.
- \_\_\_\_\_. (Editor) (1980). *Perspectivas de la Investigación Lingüística en América*. Memoria. México: UNAM. Instituto de Investigaciones Filológicas.



- \_\_\_\_\_. (Editor) (1977). *Estudios sobre el español hablado en las principales ciudades de América*. México: UNAM. Instituto de Investigaciones Filológicas.
- López, Ma. Luisa (1972). *Problemas y métodos en el análisis de preposiciones*. Madrid: Gredos.
- Lozano et al. (1982). *Análisis del discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual*. Madrid: Cátedra.
- Lyons, John. (1981). *Introducción a la lingüística teórica*. 6a. ed. (Trad. de Ramón Cerdá) Barcelona: Teide.
- Martinet André. (1978). *Estudios de sintaxis funcional*. (Trad. Esther Diamante). Madrid: Gredos.
- Moreno de Alba. José G. (1979). "Coordinación y subordinación en la gramática española". *Anuario de Letras*. XVII, pp 5-58.
- \_\_\_\_\_. (1985). *Valores de las formas verbales en el español de México*. México: UNAM. Instituto de Investigaciones Filológicas.
- Nebrija, Antonio de. (1984 2a. ed. con estudio introductorio de Antonio Quilis) *Gramática de la lengua castellana*. Madrid: Editora Nacional.
- Obregón Muñoz, Hugo. (1985). *Introducción al estudio de los marcadores interaccionales del habla dialogada en el español de Venezuela*. Caracas: Centro de Investigaciones Lingüísticas y Literarias Andrés Bello.
- Palacios, Margarita (1986). "Las relaciones interclausulares", *Actas del II Congreso Internacional sobre el español de América*. México: UNAM. Facultad de Filosofía y Letras. pp. 648-653.
- \_\_\_\_\_. (1983). *Sintaxis de los relativos en el habla culta de la ciudad de México*: UNAM. Instituto de Investigaciones Filológicas.
- Comisión de Lingüística Iberoamericana (PILEI) *Cuestionario para el estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica. Tomo II Morfosintaxis*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Puig, Luisa. (1983). "En torno a la conjunción *pero*" *Nueva Antropología*, Rev. de Ciencias Sociales. Vol. VI No.22 pp. 107-119.
- Real Academia Española. (1985). *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. 10a. reimposición. Madrid: Espasa-Calpe.
- Roca-Pons, J. (1985). *Teorías gramaticales y análisis sintáctico*. Barcelona: Teide.
- Rojas Nieto, Cecilia (1982). *Las construcciones sindéticas en el español hablado culto de la ciudad de México*. México UNAM Instituto de Investigaciones Filológicas.
- Seco, Manuel. (1972). *Gramática esencial del español*. Madrid: Aguilar.
- Seco, Rafael. (1982). *Manual de gramática española*. Madrid: Aguilar.
- Stabbs, Michael. (1987). *Análisis del discurso. Análisis Sociolingüístico del lenguaje natural*. Madrid: Alianza Editorial.
- Tusón, Jesús. (1981). *Introducción a la Gramática*. Barcelona: Teide.
- Van Dijk, Teun. (1980). *Estructuras y funciones del discurso*. México: Siglo XXXI, editores.
- \_\_\_\_\_. (1980). *Texto y contexto*. Madrid: Cátedra.
- \_\_\_\_\_. (1983). *La ciencia del texto*. Barcelona: Ed. Paidós.